

El complejo San Dieguito en el sitio arqueológico La Playa, Sonora

Cristina García Moreno
Centro INAH Sonora

El sitio arqueológico La Playa, se ubica al noroeste del estado de Sonora, en el municipio de Trincheras, a unos 150 km en línea recta de la capital, Hermosillo. Comprende aproximadamente 12 km² y se ubica a ambos lados del Río Boquillas, el cual es uno de los afluentes principales del Río Magdalena. El Boquillas se encuentra seco la mayor parte del año y actualmente está profundamente excavado por los intensos procesos de erosión, que también afectan al sitio, iniciados aproximadamente a finales de 1880. El área de La Playa está constituida básicamente por aluvión y unidades de arena-limo formados probablemente en el Holoceno (Figura 1).

En el diario del capitán Juan Mateo Mange se encuentra la primera descripción sobre el área donde se encuentra el sitio (Mange 1926). Es hasta 1931 cuando se visita por primera vez con fines de investigación por los geógrafos Carl Sauer y Donald Brand (1931), más adelante Arthur Woodward en 1935 (Woodward 1936), en ese mismo año Julian Hayden, también Gordon Eklom, Emil Haury y no es sino hasta 1959, cuando se hace una descripción más amplia del sitio en la tesis de Alfred Johnson (1960).

En estas primeras visitas lo que más llamó la atención fue la cantidad de desechos de manufactura en concha, por lo que la mayoría de estos investigadores concluyeron que La Playa, fue un lugar importante en la manufactura de estos artefactos y un centro para su distribución hacia otras áreas culturales, sobre todo hacia el área de la cultura Hohokam.

A lo largo de estos años de investigación, se ha visto que La Playa fue ocupada intermitentemente desde el Pleistoceno final hasta inicios del Holoceno tardío con una población sedentaria de agricultores desde el 1500 a.C. aproximadamente hasta alrededor de 1400 d.C. y con ocupaciones protohistóricas que se extienden hasta 1960 (Carpenter et al. 2003).

Actualmente el sitio La Playa es bien conocido por su complejidad e importancia para el estudio de la historia cultural del noroeste de México y del suroeste de Estados Unidos. El sitio cuenta con una extensa variedad de elementos y material arqueológico como entierros humanos y hornos, además de cremaciones primarias y secundarias, algunos crematorios y entierros de perro. En una de las áreas del sitio se han identificado alrededor de 18 montículos de tierra y también se han localizado construcciones tipo “trincheras” en las Montañas Boquillas al norte del sitio (Carpenter et al. 2003).

En La Playa se encuentra en abundancia material de concha, sobre todo brazaletes fabricados en *Glycymeris*, pendientes, cuentas y desechos de concha de por lo menos 27 especies diferentes; asociado a este material se ha localizado algunos artefactos utilizados en su manufactura como pulidores de esquisto, buriles, y punzones de asta y hueso. La lítica tallada está representada por puntas de proyectil, sobre todo de los tipos identificados para el periodo Arcaico (San Pedro, Imperio y Ciénega), también unifaciales y bifaciales, raspadores, cepillos, machacadores, percutores y cruciformes. De lítica pulida se han encontrado una gran cantidad de manos, cuencos de basalto, hachas de garganta y charolas con bordes. La cerámica también es un



Figura 1. Vista general del sitio arqueológico La Playa, Sonora.

material abundante en el sitio como la tipo Trincheras Púrpura sobre Rojo, Púrpura sobre Café, Pápago Rojo y fragmentos de figurillas; ocasionalmente Altar Policromo y algunos tiestos de cerámica intrusita (Carpenter et al. 2003).

Los resultados de las excavaciones y del análisis de material que hasta ahora se ha obtenido reflejan una ocupación muy larga del sitio. Con el análisis de las puntas de proyectil se han identificado varios tipos que van desde el Arcaico medio (circa 3000 a.C. al 1500 a.C.) hasta el periodo Protohistórico (1450 al 1750 d.C.) aunque la mayoría se han identificado como del Arcaico tardío, correspondientes a la ocupación del periodo Agricultura Temprana (Carpenter et al. 1998).

Por otro lado, como resultado de las investigaciones, los elementos arqueológicos de superficie se han podido agrupar en lo que se denominó “áreas del sitio”, definidas según diversos criterios y sin límites precisos. Hasta la fecha se han definido 13 áreas, destacando las áreas Hornos Alineados, Los Entierros y Los Montículos (Villalpando et al. 1999). Una de estas áreas es el área conocida como Componente Malpaís de donde se recolectaron 1,081 artefactos de lítica tallada, con una estación total proporcionada por el Center for Desert Archaeology en el verano del 2001 (Figura 2).

Esta área está representada por un paleosuelo asociado al Pleistoceno terminal, ubicado inmediatamente arriba de un suelo de aluvión bien desarrollado, en donde también se identificó un canal invertido también del Pleistoceno que se distingue como una zona de gravas y guijarros. Además asociado al paleosuelo se ha identificado restos de animales pleistocénicos en proceso de erosión, como tortugas, algunos mamíferos como camélidos y caballos y lo que parece ser las defensas de un mamut, también en proceso de erosión (Carpenter et al. 1998; Figura 3).

El componente Malpaís se dividió en tres subáreas que fueron establecidas como unidades de muestreo delimitadas principalmente por la frecuencia de artefactos, topografía, escurrimientos y la presencia de pavimento del desierto, para realizar una recolección selectiva de los artefactos (García 2005).

Por las características morfológicas que se observaron en estos artefactos, además de que presentan pátina en varios grados, se asociaron al complejo San Dieguito (Carpenter et al. 2003). La primera referencia que se tiene de este complejo cultural, data de 1920, cuando un arqueólogo del San Diego Museum of Man en California, llamado Malcolm Rogers, inicia un recorrido por la parte este y sur de California. En su recorrido localizó tres culturas diferentes a las que denominó cultura Scaper Maker, industria Playa e industria Malpaís (Rogers 1929). Conforme sus investigaciones avanzaron, en 1929 Rogers decide que es mejor denominar a la cultura



Figura 2. Vista general del área del componente Malpaís.



Figura 3. Restos de fauna pleistocénica, caparazón de tortuga

Scraper Maker como una industria, llamándola industria San Dieguito, para entonces consideró que la industria Playa constituía más bien un aspecto geográfico de la industria San Dieguito (un aspecto geográfico era para Rogers, un conjunto de manifestaciones culturales presentes en un área determinada). La industria Playa compartía algunas de las características con la industria San Dieguito, pero no era igual, por lo que se le consideró como un aspecto geográfico, la industria Malpaís se mantuvo como una industria aparte.

En 1939 Rogers agrupó a las industrias San Dieguito y Playa en una sola, denominándole complejo San Dieguito-Playa y entonces la industria Malpaís la consideró como un aspecto geográfico de este complejo. Es hasta 1958 cuando Rogers se da cuenta que lo que primero denominó tres industrias diferentes, se trataba de una sola en diferentes lugares y entonces le dio el nombre de Complejo San Dieguito, dividiéndolo en tres fases: San Dieguito I, San Dieguito II y San Dieguito III (Rogers 1958).

Quedando entonces que la fase I correspondía a las características observadas de la industria Malpaís, la fase II correspondía a la industria Playa y la fase III correspondía a la industria San Dieguito (Scraper Maker en 1920). Además alrededor de 1937 Elizabeth Campbell había encontrado en la ribera del Lake Mohave, en el este de California, muchas de las características observadas por Rogers para la industria Playa, pero ella y sus colegas prefirieron llamarle cultura Lake Mohave y posteriormente complejo Lake Mohave (Campbell et al. 1937). Cuando Rogers hizo la redefinición del complejo San Dieguito, con sus tres fases, comparó el complejo Lake Mohave con la fase II del San Dieguito.

Consecuencia de los cambios de terminología para nombrar a este complejo cultural y aparentemente a una falta de estandarización en el tipo de evidencia arqueológica que lo caracteriza, el complejo San Dieguito ha sido muy discutido entre los académicos y al mismo tiempo se le ha restado importancia. Sin embargo, en un análisis minucioso de las publicaciones donde se ha referido a este complejo, se podrá ver que sí existen características particulares que permiten identificarlo plenamente.

La fase I se distingue por la presencia de artefactos que presentan una tecnología incipiente en la que se empleó básicamente la técnica de percusión. En esta fase, las lascas y las herramientas de lasca son el tipo de artefactos más comunes, pero con un trabajo mínimo. Además todos los artefactos están manufacturados sobre materias primas disponibles en el área, y están presentes elementos arqueológicos como círculos para dormir, círculos de piedra y geoglifos (Rogers 1939).

La fase II se caracteriza por un tecnología un poco más avanzada que durante la fase I, además las herramientas son más variadas, incrementándose el uso de raspadores; los artefactos se siguen manufacturando por percusión y sobre todo esta fase se distingue por las puntas de pedúnculo contraído como los tipos Lake Mohave, Silver Lake, Jay o Bajada. Rogers había clasificado estas puntas como navajas con pedúnculo. En esta fase aparecen elementos como fogatas y círculos de piedra (Rogers 1929).

La fase III se caracteriza sobre todo por un uso intensivo de la técnica de presión, lo que implica un mayor conocimiento y control de la técnica de lasqueo. Los raspadores son más variados, aparecen los cuchillos y lo que se le llamó piedras ceremoniales o crecientes. Ningún elemento arqueológico se asocia a esta fase, pero al parecer, aparecen artefactos de lítica pulida (Rogers 1929).

En realidad son pocos los trabajos que han tratado este tema; de hecho los primeros trabajos de Rogers, se publicaron sólo como reportes aislados, no es sino hasta más de 40 años

después que Rogers publica una síntesis completa de lo que él consideró las características del complejo San Dieguito. Además, en esta revisión propuso diferentes áreas de ocupación a las que llamó aspectos geográficos que definió sobre todo por la presencia de las fases representadas.

El aspecto Central es el único donde se encuentran representadas las tres fases. En el aspecto Oeste se definió como una manifestación marginal del complejo, pero en la que se encuentran características de la fase II y solamente en el sitio Borax Lake excavado por Harrington en 1948. El aspecto Suroeste probablemente también se encuentren representadas las tres fases, pero como el área de las Baja Californias no fue investigada en esa época no se tuvo la seguridad. El aspecto Sureste se definió como resultado de la migración de grupos del aspecto Central, en donde se encuentran las características de las fases I y II (Rogers 1966).

En lo que concierne a la investigación del complejo San Dieguito, no se puede dejar de mencionar el trabajo realizado por Julian Hayden en El Pinacate, Sonora, ya que su trabajo ha tenido importantes implicaciones en lo que se conoce sobre este complejo. Hayden entró a la Sierra de El Pinacate en 1956 y su investigación ahí duró hasta su muerte en 1998. Lo más sobresaliente de la investigación de Hayden fue su propuesta de cronología, la cual estuvo basada en la formación del pavimento del desierto y su relación con los artefactos y los elementos arqueológicos, incluyendo la formación de la pátina en las rocas y otros factores como el polen y la formación del caliche (Hayden 1967, 1976, 1998).

Hayden sostenía que los periodos anteriores al Altitermal estaban representados por pavimentos y artefactos con una capa gruesa de pátina, mientras que aquellos del Altitermal presentaban una pátina menos gruesa en los pavimentos y en los artefactos, características que estaban presentes en los artefactos de El Pinacate (Hayden 1976).

Hayden entonces retomó la propuesta de Rogers de un retraso migratorio entre el aspecto Central y el aspecto Sureste y propuso que la migración requirió más tiempo en El Pinacate, incluyendo el lapso de dos periodos pluviales y un altitermal. Por eso retomó el término Malpaís, para aplicarlo a lo que consideró una fase temprana del complejo San Dieguito, concluyendo que en El Pinacate se encuentra evidencia de esta fase Malpaís y de la fase San Dieguito I (Hayden 1976). Para Hayden, la fase Malpaís comenzaría en algún momento alrededor del 40,000 a.C., hasta el 18,500 aproximadamente, de esta fecha al 16,500 a.C. El Pinacate se encontraba despoblado, comenzando la ocupación de grupos San Dieguito asociados a la fase I y concluyendo en el 7000 a.C. (Hayden 1976; Figura 4).

A partir de estas referencias, la metodología empleada en el análisis del material del componente Malpaís en el sitio La Playa fue tomada de la propuesta de Jane Sliva (1997) para la lítica tallada de Arizona ya que esta es la metodología que se ha empleado en los últimos análisis de lítica tallada del sitio; además se incorporaron algunos atributos propuestos por Felipe Bate (1971), que Sliva no considera.

Uno de los atributos considerados fue la presencia de pátina, ya que ésta ha sido un indicador que se ha considerado importante entre los artefactos San Dieguito y los del componente Malpaís la presentan. Sin embargo, no ha habido una explicación de cómo se ha medido para considerar si un artefacto tiene mucha, poca o mediana cantidad de pátina. Por lo que en este análisis se consideró y clasificó, a partir de valores estandarizados para el brillo en las rocas. Cada característica de brillo se convirtió posteriormente en una determinada cantidad de pátina.

Con respecto a la materia prima utilizada en los artefactos del componente Malpaís, sobresale el uso de la diorita, la cual fue utilizada para manufacturar casi el 50% de los artefactos de esta colección. Esta materia prima junto con la riolita es posible que se pueda obtener en el

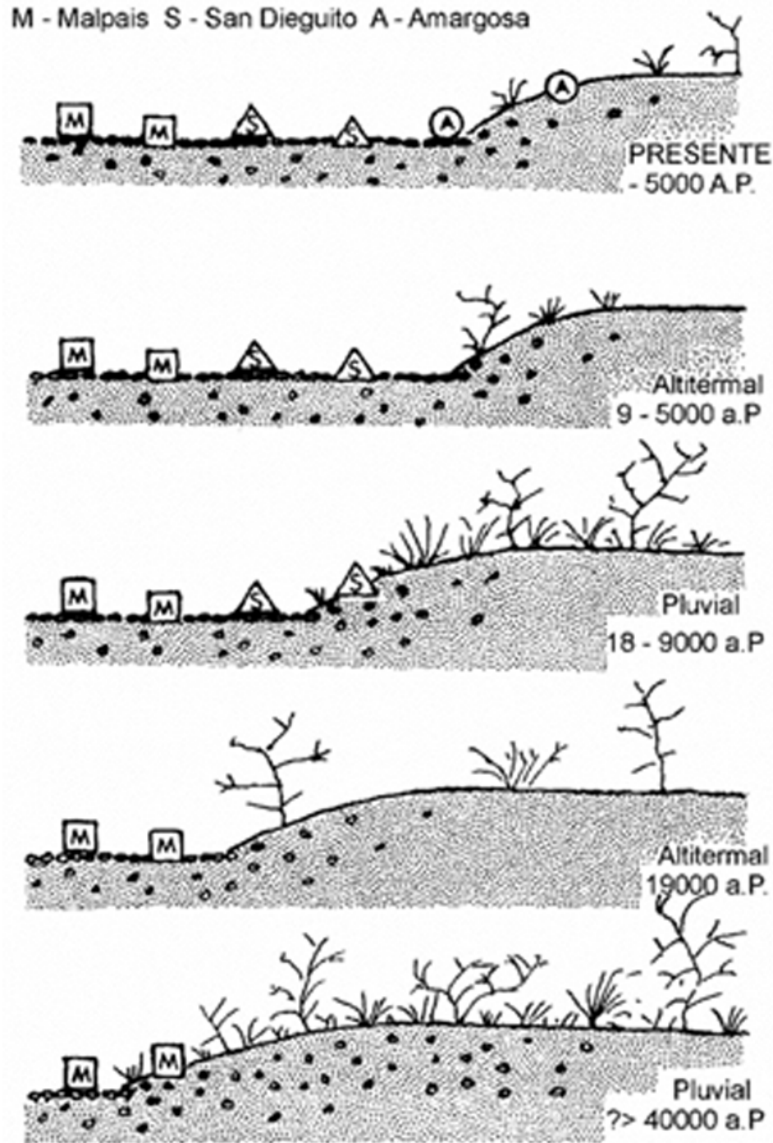


Figura 4. Propuesta cronológica de Hayden (modificado de Hayden 1976:279).

Río Boquillas, sobre el basalto se tiene localizada una fuente de este material en un cerro en la parte noreste del sitio. Por lo que se puede decir que en general, las materias primas utilizadas son de origen local.

Todos los artefactos, según la propuesta de Sliva, primero son clasificados por clases, sobresaliendo las lascas (terciarias y secundarias), las cuales conforman un poco más del 50% de la colección, seguidas por los artefactos unifaciales, las herramientas de núcleo, los percutores de núcleo; los núcleos y los bifaciales se presentan casi en la misma cantidad (Figura 5).

En esta misma clasificación, según la clase de artefactos, y con respecto a la cantidad de pátina, los resultados fueron que la mayoría de los artefactos presentan una alta cantidad de pátina, los artefactos con mediana y poca pátina tienen cantidades similares y son menos representativos los artefactos sin pátina. En todas las clases de artefactos los resultados fueron similares, excepto en la de lascas donde son más abundantes los artefactos con poca pátina con respecto a los de mediana pátina.

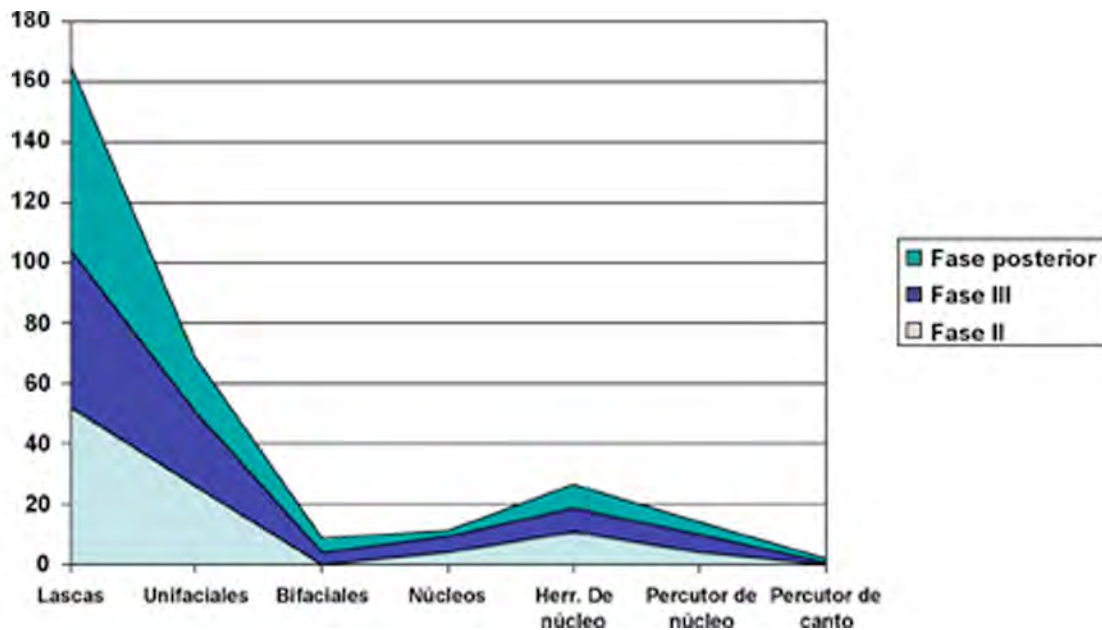


Figura 5. Comportamiento de artefactos en cada fase en La Playa.

Después de clasificar los artefactos según su clase, el siguiente paso fue distinguir de qué tipo de artefacto se trataba, los resultados fueron que si no se consideran las lascas, las herramientas que sobresalen son las unifaciales, los percutores de núcleo y los choppers unifaciales.

En estos tipos de artefactos, la cantidad de pátina se comporta casi igual en todos: en todos los artefactos con mucha pátina son los más numerosos, habiendo algunas variantes con respecto a mediana pátina y poca pátina pero también en todos los artefactos sin pátina son los menos representativos.

Los resultados del análisis de estos artefactos indicaron que la industria del componente Malpaís es una básicamente de lascas, raspadores artefactos retocados unifacialmente, con algunos percutores de núcleo y choppers mayoritariamente unifaciales (García 2005). Por lo que las actividades realizadas estuvieron enfocadas a raspar, tajar y percutir, tareas básicas en una sociedad cazadora y recolectora. Asimismo, al sitio se están llevando las preformas de artefactos, es decir que en desde el yacimiento se están desprendiendo las primeras lascas y se transporta al lugar para hacerle las últimas modificaciones para su uso. También es importante mencionar que existe una reutilización importante de núcleos para transformarlos en artefactos funcionales como choppers y percutores, así como la reutilización de lascas para transformarlas en artefactos útiles.

Con respecto al factor pátina es una característica importante y que distingue a esta industria de otras representadas en el sitio como Agricultura Temprana y Trincheras. La industria del componente Malpaís, por sus características, muestra que se trata de una asociada a grupos de afiliación San Dieguito. Sustentando esta afirmación dada la presencia de puntas de pedúnculo contraído.

Durante la fase II, además de las lascas, las herramientas unifaciales son los artefactos más utilizados. Al igual que las herramientas de núcleo, los núcleos y los percutores de núcleo también están presentes, pero en menor cantidad. Los artefactos bifaciales están presentes pero no son significativos, y los percutores de canto son los artefactos menos comunes.

Durante la fase III el uso de las lascas disminuye muy poco, al igual que las herramientas

de núcleo y los artefactos unifaciales. Sin embargo aumenta el uso de los núcleos y percutores de núcleo, así como las herramientas bifaciales, las cuales tienen una mayor presencia en esta fase, así como los percutores de canto.

Por último en la fase o fases posteriores, las diferencias son mayores. Aumentando considerablemente la presencia de lascas y percutores de canto, el uso de las herramientas unifaciales disminuye, las herramientas de núcleo son menos comunes que en cualquiera de las dos fases anteriores, los percutores de núcleo también disminuyen con respecto a la fase III, pero son más numerosos que durante la fase II y la presencia de los núcleos baja considerablemente. Sin embargo, durante esta fase los artefactos bifaciales tienen una representatividad importante en comparación con las fases anteriores.

Con estos resultados, se sugiere que si en La Playa se encuentra principalmente un patrón de la fase II, esto coincidiría con una probable continuación de la migración de los San Dieguito que llegaron a El Pinacate y que continuaron hacia el sur, llegando al área del Río Boquillas. Lo que sustentaría esta propuesta son las fechas asignadas por Campbell y colegas para el complejo Lake Mohave (11,000/9,000 a 6,800/6,000 a.C.), fechas planteadas también para la fase II, y las fechas propuestas por Hayden para la fase I del San Dieguito (ca. 16,500-7000 a.C.). Es decir, proponemos que en algún momento, alrededor del 10,000 a.C., parte del o los grupos que llegaron a El Pinacate se dividieron, unos continuaron desplazándose hacia otras áreas y otros se quedaron en El Pinacate.

Hayden mencionaba que la ocupación de la fase San Dieguito I en El Pinacate había sido más corta o con una menor densidad de población, debido a un clima poco favorable en esa región; probablemente éste pudo haber sido un factor importante para continuar la migración propuesta.

Finalmente, la presencia de estos grupos San Dieguito en La Playa, extiende el límite sur que se conocía hasta la década de los noventa del siglo XX, advirtiendo la gran extensión territorial de este complejo cultural.

Bibliografía

Bate, Luis Felipe

1971 "Material lítico: metodología de clasificación", en *Noticiario Mensual del Museo Nacional de Historia Natural* 181-182, Santiago de Chile.

Campbell, E. W. C., William H. Campbell, Ernst Antevs, Charles A. Amsden, Joseph A. Borbieri y Francis D. Bode

1937 *Archaeology of Pleistocene Lake Mohave: a symposium*, Southwest Museum Papers 11, Highland Park, California.

Carpenter, John; Guadalupe Sánchez y Elisa Villalpando

1998 *Rescate arqueológico La Playa (Son:F:10:3) Municipio de Trincheras, Sonora, México*, Centro INAH Sonora, Hermosillo.

2003 "Sonora precerámica: del Arcaico y del surgimiento de aldeas agrícolas", en *Arqueología* 29:5-30.

García Moreno, Cristina

2005 *Lascas, raspadores, choppers y percutores con pátina: la industria lítica del componente Malpaís del sitio arqueológico La Playa, Sonora*, tesis, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.

Hayden, Julian

1967 "A summary prehistory and history of the Sierra Pinacate, Sonora", *American Antiquity* 32(3):335-344.

1976 "Pre-Altithermal archaeology in the Sierra Pinacate, Sonora, Mexico", *American Antiquity* 41(3):274-289.

1998 *The Sierra Pinacate*, University of Arizona Press, Tucson.

Johnson, Alfred

1960 *The place of the Trincheras culture of northern Sonora in Southwestern archaeology*, tesis, University of Arizona, Tucson.

Mange, Juan Matheo

1926 *Luz de tierra incógnita en la América septentrional y diario de las exploraciones en Sonora*, Publicaciones del Archivo General de la Nación, México.

Rogers, Malcolm J.

1929 "The stone art of the San Dieguito plateau", *American Anthropologist* 31(3):454-467.

1939 *Early lithic industries of the lower basin of the Colorado River and adjacent desert areas*, San Diego Museum Papers 3.

1958 "San Dieguito implements from the terraces of the Rincon-Pantano and Rillito drainage system", *The Kiva*, 24(1):1-23.

1966 *Ancient Hunters of the Far West*, Union-Tribune Publishing, San Diego.

Sauer, Carl y Donald Brand

1931 "Prehistoric settlements of Sonora, with special reference to Cerros de Trincheras", *Publications in Geography* 5(3):67-148, University of California, Berkeley.

Sliva, Jane

1997 *Introduction to the study and analysis of flaked stone artifacts and lithic technology*, Center for Desert Archaeology, Tucson, Arizona.

Villalpando, Elisa, John Carpenter, Guadalupe Sánchez y Mayela Pastrana

1999 *Salvamento arqueológico La Playa, informe de la temporada 1997-1998 y análisis de los materiales arqueológicos SON:F:10:3, Municipio de Trincheras, Sonora*, Centro INAH Sonora, Hermosillo.

Woodward, Arthur

1936 "A shell bracelet manufactory", *American Antiquity* 2(2):117-125.